

No me fio. Brechas de confianza y desconfianza en América Latina

Paolo Parra Saiani (Universidad de Génova), Enrico Ivaldi (Universidad IULM), Andrea Ciacci (Universidad de Génova) y Lucia Di Stefano (Universidad de Génova)

Resumen

Las sociedades latinoamericanas muestran niveles más bajos de confianza política en comparación con otras regiones del mundo. La falta de confianza en las instituciones puede conducir a una gestión ineficaz de los asuntos públicos, crisis sociales, falta de transparencia, problemas económicos e incluso dificultades para contrarrestar pandemias.

El objetivo de este trabajo es construir un índice (IDEL) que proporcione una medida del nivel de desconfianza percibida en las instituciones de los distintos países latinoamericanos y sus variaciones a lo largo del periodo comprendido entre 2008 y 2018. Los datos utilizados para este análisis son de carácter subjetivo y provienen de la serie de encuestas proporcionadas por *Latinobarómetro*. Para desarrollar el análisis, hemos utilizado un enfoque cuantitativo de tipo agregativo parcialmente no compensatorio, conocido como Índice de Mazziotta y Pareto Ajustado (IAMP).

Los resultados muestran un aumento generalizado de la desconfianza en los años 2017 y 2018 para varios países de América Latina. Por otro lado, en los países donde el Estado de Derecho está más consolidado, emerge una mejor percepción del funcionamiento de la democracia.

Palabras clave: confianza institucional; gobierno; América Latina; método agregativo; índice temporal

Introducción

En los últimos años se ha renovado el interés por las llamadas "brechas de confianza", que constituirían amenazas a la legitimidad de las instituciones democráticas y obstáculos al crecimiento económico. La confianza ha sido considerada como una dimensión central del capital social, condición necesaria para la integración social, la eficiencia económica y la estabilidad democrática (Arrow 1972; Coleman 1988; Putnam 1993, 2000; Fukuyama 1995; Newton 1997); la confianza puede definirse como el conjunto de expectativas socialmente aprendidas que las personas tienen con respecto a otros individuos, a organizaciones e instituciones y al orden moral y social. El concepto de confianza está relacionado con las expectativas que tienen un valor positivo para el actor social y que se formulan en condiciones de incertidumbre. Esto se aplica tanto cuando el receptor de tales expectativas es la organización natural y social en su conjunto o sus expresiones institucionales y colectivas individuales

(confianza *sistémica* o *impersonal*), como cuando el receptor está constituido por actores individuales (*confianza personal* o *interpersonal*) (Rotter 1980; Misztal 1996; Frederiksen 2014). Si bien el concepto de confianza está referido a ambos tipos de relaciones, es necesario diferenciarlas: si la confianza intersubjetiva tiene que ver con la contingencia asociada a la agencia del otro, la confianza institucional se ocupa del desempeño y la confiabilidad (Luhmann 1988; Seligman 1997; Hardin 2002).

En comparación con la confianza interpersonal, los mecanismos de la confianza sistémica e institucional están menos estudiados. La crisis económica agrava a menudo las condiciones en las que los gobiernos locales tienen que gestionar los territorios, lo que repercute en la calidad de vida local. La calidad de vida a nivel local puede ser uno de los determinantes de la confianza o la desconfianza en las instituciones: "si los individuos perciben que el gobierno tiene un impacto principalmente negativo en su calidad de vida, una renuencia a confiar en el gobierno es un resultado probable" (Yonk y Smith 2018). El nivel de esta incertidumbre es el producto complejo de varios factores: "Normalmente, la confianza es una respuesta al buen desempeño institucional, pero también es una condición esencial para una gobernanza eficaz. Es la base del cumplimiento de las normas. La confianza en las instituciones políticas no sólo anima a los ciudadanos a pagar impuestos o a apoyar reformas que exigen costes a corto plazo, a la vista de los beneficios a largo plazo" (Mingo y Faggiano 2020), sino que puede salvar vidas: como han señalado recientemente Elgar, Stefaniak y Wohl, "la confianza en las autoridades institucionales y la desigualdad de bajos ingresos pueden facilitar los consejos de salud pública [...]. En concreto, las tasas de vacunación pueden diferir entre países en función de la desigualdad de ingresos y el capital social. En resumen, nuestro análisis halló que la mortalidad por COVID-19 se relaciona con la desigualdad de ingresos y dimensiones específicas del capital social después de controlar otras diferencias transnacionales en riqueza, tamaño de la población y edad de la población" (2020). Marlow, Waller y Wardle (2007), van der Weerd, W., Timmermans, D.R., Beaujean, D.J. et al. (2011) y Ozawa y Stack (2013) llegan a las mismas conclusiones.

La distancia creada entre el actor y el sistema favorece la percepción de una ausencia de alternativas (Simmel 1900; Luhmann 1988). La desconfianza institucional está muy extendida en muchos países y representa el sentimiento de deslegitimación que envuelve considerablemente a un amplio abanico de instituciones sociales y políticas: las instituciones son vistas entonces como alejadas de las necesidades y expectativas de los ciudadanos. Al igual que en Wright (1976) o Hart (1978), la desconfianza no siempre es producto de la ignorancia y el irrealismo o una reacción a la sociedad de masas: cierta dosis de desconfianza en las instituciones "puede ser un signo saludable del distanciamiento de los ciudadanos de una esfera

de la vida social sobre la que tienen poco control" (Moisés 2006; véase también Pettit 1998; Sztompka 1999; Warren 2001). La prevalencia de grupos sociales desfavorecidos y sin poder entre quienes expresan desconfianza política demuestra que ésta es el resultado de actitudes racionales y realistas. La heterogeneidad de estos grupos, su fatalismo y su disposición a aceptar pragmáticamente el statu quo hacen que la actitud negativa hacia el sistema político no se traduzca en una oposición efectiva. Cuanto más complejas son las sociedades, más generalizada es la necesidad de confianza tanto interpersonal como institucional, ya que existe una correlación positiva significativa entre la confianza en uno mismo y en los demás, y la confianza en las instituciones (Erikson 1968; Lipset y Schneider 1983; Newton y Norris 2000; Allum et al. 2010).

Como sostiene Warren (1999), existe una fuerte conexión entre democracia y confianza, afirmando que son formas distintas pero complementarias de tomar decisiones colectivas y organizar acciones colectivas. Confiar en las instituciones no es lo mismo que confiar en los individuos. Además, las instituciones son como las bicicletas, porque no pueden ser objeto de auténtica confianza, sino sólo de conocimientos y creencias empíricas o teóricas (Ibidem). Recordando también que la confianza institucional puede considerarse el resultado de la información limitada de los individuos, Offe (1996) sugiere estrategias que pueden abordar el déficit de confianza en las instituciones. La confianza puede aumentar si las instituciones desarrollan normas de veracidad, solidaridad y cumplimiento de las promesas, pero también si desarrollan los hábitos y las disposiciones para extender la confianza a los extraños aumentando la participación de los ciudadanos en la vida asociativa.

El objetivo de este trabajo es construir un índice, denominado Índice de Desconfianza Latinoamericano (IDEL) que proporcione una medida del nivel de desconfianza percibida hacia las instituciones de los distintos países latinoamericanos. El IDEL permite captar las variaciones a lo largo del período 2008-2018. Para la consecución de los objetivos se utilizan los datos subjetivos proporcionados por las encuestas de Latinobarómetro. El análisis se basa en el desarrollo y aplicación de un método cuantitativo agregativo parcialmente no compensatorio, denominado Índice de Mazziotta y Pareto Ajustado (IAMP).

Este trabajo pretende contribuir a la literatura en varios sentidos. Principalmente, amplía el conocimiento en el campo del fenómeno de la confianza hacia las instituciones de los países latinoamericanos desde una perspectiva político-sociológica. En segundo lugar, muestra cómo los métodos cuantitativos de análisis, y en este caso concreto el método AMPI, pueden ser empleados en diferentes campos de investigación de forma eficaz. En tercer lugar, propone una contribución transversal que aborda un tema delicado, a saber, la confianza en las instituciones.

Se trata de un tema susceptible de ser profundizado desde diferentes perspectivas analíticas en posteriores trabajos de distintas disciplinas, dados los efectos omnipresentes que unos niveles altos o bajos de confianza pueden producir en el amplio marco de un país-sistema.

Datos

Los datos utilizados en este análisis proceden de las encuestas de *Latinobarómetro*¹. Hemos adoptado la muestra de países latinoamericanos para adquirir el nivel percibido de desconfianza hacia las instituciones en la región latinoamericana. Los datos son de naturaleza subjetiva. Se expresan como frecuencia porcentual y representan el porcentaje de encuestados que están satisfechos y confían en el funcionamiento de las distintas instituciones². Los datos representan una serie histórica ya que se refieren secuencialmente a varios años diferentes. En concreto, los datos se refieren al periodo comprendido entre 2008 y 2018. Para los bienios 2011-12 y 2013-14 solo se dispone de dos encuestas, una para cada bienio. Las encuestas incluyeron aproximadamente 20.000 entrevistas cada año, constituyendo -al menos para las últimas oleadas- muestras representativas del 100% de la población de cada país. En consecuencia, *Latinobarómetro* (2018a) afirma que las encuestas son representativas de la población de la región sobre la base de los criterios de estratificación³.

El conjunto de datos empleado está constituido por 5 indicadores, descritos en la Tabla 1. El proceso de agregación se ha desarrollado teniendo en cuenta estos indicadores elementales.

Cuadro 1: Descripción de los indicadores

Indicador	Escala
Satisfacción con la democracia	1. Muy satisfecho 2. Bastante satisfecho 3. Poco satisfecho 4. Nada satisfecho -1. No sabe No lo sé -2. Sin respuesta/Refusado -3. No aplicable -4. No preguntado
Confianza en el Congreso Nacional/en el Parlamento	1. Mucha confianza 2. Algo de confianza 3. Poca confianza 4. Ninguna confianza -1. No sabe -2.- No contesta/Responde -4.- No pregunta
Confianza en el poder judicial	1. Mucha confianza 2. Algo de confianza 3. Poca confianza 4. Ninguna confianza -1. No sabe -2.- No contesta/Responde -4.- No pregunta
Confianza en la policía	1. Mucha confianza 2. Algo de confianza 3. Poca confianza 4. Ninguna confianza -1. No sabe -2.- No contesta/Responde -4.- No pregunta

¹ *Latinobarómetro* es una organización no gubernamental con sede en Santiago de Chile. *Latinobarómetro* administra un cuestionario común a los hogares de América Latina con preguntas que involucran áreas como Economía y Comercio Internacional, Integración y Bloques Comerciales Regionales, Democracia, Política e Instituciones, Políticas Sociales, Cultura Cívica, Capital Social y Fraude Social, Medio Ambiente y Temas de Actualidad. Para más información, véase www.latinobarometro.org.

² Una de las principales objeciones a la construcción de índices de confianza hacia las instituciones reside en la variabilidad de las puntuaciones asignadas por los encuestados a lo que se considera una "institución", ya que no todas las instituciones son consideradas de la misma manera por los encuestados. Las universidades y las iglesias, por ejemplo, obtienen puntuaciones altas, mientras que el Parlamento y el Gobierno, puntuaciones mucho más bajas (Carballo & Hermelo 2021). En nuestro artículo, nos centramos en los cinco ítems de la Tabla 1, que suelen reportar puntuaciones congruentes.

³ Las notas técnicas proporcionan detalles del proceso de muestreo y alguna información relativa a la no inclusión de algunas zonas a las que es difícil acceder; un ejemplo -no el único- lo ofrecen algunas zonas rurales de Argentina (*Latinobarómetro* 2018b).

Confianza en el Gobierno

1. Mucha confianza 2. Algo de confianza 3. Poca confianza 4. Ninguna confianza -1. No sabe -2.- No contesta/Responde -4.- No pregunta

Fuente: Latinobarómetro (2018c).

Para evaluar el nivel de desconfianza de cada país latinoamericano, se ha construido un índice temporal, indicado mediante el acrónimo IDEL. La dirección (signo) del índice es negativa. En este sentido, mayores valores del IDEL corresponden a mayores niveles de desconfianza.

Para que los indicadores tengan la misma polaridad, es decir, el signo de la relación entre el indicador y el fenómeno a medir (Mazziotta y Pareto 2018), se ha calculado el complemento 200 de los indicadores estandarizados a ser invertidos de polaridad. Mediante esta operación es posible no alterar las distancias entre los valores de las diferentes unidades estadísticas (Mazziotta y Pareto 2017, 2018). Esta técnica, destinada a que los indicadores tengan todos el mismo signo, implica una transformación lineal, explicada por la fórmula (4) (Mazziotta y Pareto 2018):

$$x'_{ij} = 200 - r_{ij} \quad (4)$$

Métodos

Partiendo de un enfoque formativo (Maggino 2017), se pretende construir un índice para evaluar el nivel de confianza que caracteriza a los distintos países latinoamericanos. Adoptar un enfoque formativo (o causal) significa que se asume que los indicadores elementales son causa de la variable latente, en lugar de ser causados por ella. En estos términos, algunas variaciones en los indicadores formativos cambian el valor de la variable latente (Blalock 1968).

La elección de la perspectiva de medición adecuada debe basarse en la teoría (Diamantopoulos y Sigauw 2006). En este sentido, es necesario especificar de antemano qué relaciones caracterizan el marco teórico de referencia (Edwards y Bagozzi 2000). La elección del enfoque formativo se ha evaluado previamente en función de la naturaleza propia del fenómeno a estudiar. Dado que se ha aclarado que los indicadores elementales empleados en este estudio son causa de mayores/menores niveles de confianza política, y no a la inversa, la solución formativa es la más adecuada (Diamantopoulos y Winklhofer 2001).

Uno de los problemas más comunes que afectan a la construcción de índices es la compensación resultante de la agregación de indicadores desiguales, es decir, la falacia de composición por compensación (Alaimo y Maggino 2020). En concreto, se refiere a aquellas situaciones en las que un índice puede producir los mismos valores para diferentes situaciones (Ibidem). Para explicar mejor a qué se refiere la compensación, es necesario aclarar el

significado de indicadores "sustituibles" y "no sustituibles". Los primeros indican la posibilidad de compensar un "déficit" en un indicador mediante un "superávit" en otro (Mazziotta y Pareto 2017, 174) y los segundos se refieren a la situación contraria. La compensación no suele estar permitida en el caso de una medición basada en enfoques formativos, por lo que indicadores con significados diferentes no permiten la compensación (no sustituibilidad), ya que tal operación matemática implicaría la violación de su carácter semántico inicial (Maggino 2017). Esta es la razón por la que cuando se trata del enfoque formativo, es importante garantizar la no compensabilidad parcial del método de agregación.

Otra limitación de la mayoría de los métodos utilizados para construir indicadores es la imposibilidad de producir medidas que sean comparables a lo largo del tiempo (Mazziotta y Pareto 2018). El problema que se plantea puede resumirse del siguiente modo: ¿cómo puede elaborarse un índice cuyos valores representen la evolución de un fenómeno a lo largo de un periodo de tiempo determinado?

La solución ofrecida por Mazziotta y Pareto (2017) propone la construcción de un índice orientado al análisis de series históricas y capaz, al mismo tiempo, de limitar parcialmente el efecto compensatorio derivado de la agregación. Este enfoque se denomina Índice de Mazziotta y Pareto Ajustado (AMPI), una variante del Índice de Mazziotta y Pareto (MPI) (Mazziotta y Pareto 2017, 2016). Se han propuesto muchas aplicaciones del AMPI (Alaimo et al. 2020a; Alaimo y Maggino 2020; Ciacci et al. 2020; D'Urso et al. 2020; Ivaldi et al. 2020a; Ivaldi y Ciacci 2020), ya que puede emplearse para realizar análisis en varios campos de investigación. Otro enfoque para construir indicadores comparables a lo largo del tiempo es el denominado "stacking deprivation" (Norman 2010; Landi et al. 2018). La privación por apilamiento produce resultados más compensatorios que los producidos por el AMPI (Mazziotta y Pareto 2019).

También existen soluciones no agregativas para comparar conjuntos de indicadores a lo largo del tiempo (Alaimo et al. 2020b). Según este enfoque, un método para el análisis de series temporales está representado por Poset temporal (Alaimo et al. 2020a). Sin embargo, se han desarrollado muchas contribuciones sobre un sistema analítico agregativo, bien establecido en la literatura (Ciacci et al. 2021; Ciacci y Tagliafico 2020; Ivaldi et al. 2020b; Mazziotta y Pareto 2020; Penco et al. 2020; Ivaldi et al. 2018). Un punto fuerte del método AMPI está representado por la aplicación de una función de penalización a las unidades estadísticas. La cuantía de la penalización está relacionada con la tendencia variable de las unidades estadísticas a asumir valores pares o desiguales de sus indicadores. El efecto de la penalización es limitar la compensación derivada de la agregación de indicadores caracterizados por valores no alineados. Por estas razones, el método AMPI es el más adecuado.

El cálculo del procedimiento AMPI es un proceso paso a paso (Mazziotta y Pareto 2018), es decir, un proceso desarrollado en más fases. Son identificables en una normalización y agregación min-max. Para la formalización de las fórmulas AMPI, véase Mazziotta y Pareto (2018, de 968 a 970 páginas).

Por tanto, es necesario adoptar la forma "negativa" del índice AMPI, ya que valores crecientes del índice corresponden a variaciones negativas del fenómeno, es decir, a la desconfianza.

El procedimiento AMPI fue importante para calcular el índice IDEL. Se trabajó con los indicadores elementales (Tabla 1) sin construir dimensiones intermedias. Dada la polaridad negativa de todos los indicadores, la interpretación correcta del índice IDEL sugiere que los valores más altos del IDEL corresponden a niveles más altos de desconfianza.

Resultados

La Tabla 2 muestra las puntuaciones establecidas por los distintos países latinoamericanos respecto a la desconfianza a lo largo del tiempo. A partir del primer año de detección (IDEL-08), el índice muestra altos niveles de desconfianza percibida en Perú (127,7), Panamá (114,7) y Guatemala (114,48). Por otro lado, una alta confianza en las instituciones se sitúa en Uruguay (73,75), El Salvador (88,54) y Chile (91,03).

En 2009 se produjeron algunos cambios en el ranking IDEL-09 respecto al año anterior. Perú (122,38) y Guatemala (115,99) se confirman como los países con mayores niveles de desconfianza; Nicaragua, con un coeficiente IDEL-09 igual a 115,02, muestra un claro aumento respecto a 2008 (+11,61). Por otro lado, la confianza en Panamá (89,36) ha aumentado de forma convincente, y se confirman los bajos niveles de desconfianza en las instituciones de El Salvador (88,72), Chile (86,53), Costa Rica (86,52) y Uruguay (67,17).

En 2010, las percepciones en Perú (122,04), Guatemala (121,98) y México (113,46) se mantuvieron casi sin cambios, mientras que la desconfianza creció en República Dominicana (111,21), Bolivia (110,63) y El Salvador (104,16). Por otro lado, los principales descensos en el valor del IDEL-10 se observan en los casos de Honduras (100,90), Argentina (99,50) y Brasil (87,85).

El IDEL-11-12 muestra algunas variaciones más pronunciadas que en los tres años anteriores. Mientras que los países con mayor nivel de desconfianza se mantienen (Guatemala (125,38), República Dominicana (114,72) y Perú (113,46)), vuelve a producirse un aumento de la desconfianza en Honduras (112,97), tras el fuerte descenso en IDEL-10. Chile (104,78) salta

a la mitad del ranking, con un nivel de desconfianza fuertemente creciente. También surgen aumentos de desconfianza en Costa Rica (98,75) y Brasil (97,76), mientras que se refuerza la confianza en Argentina (89,14). Ecuador es el país que, más que todos los demás, muestra un aumento de la confianza (81,51, +21,63 respecto al IDEL-10).

Las encuestas de los años 2013-14 (IDEL-13-14) y 2015 (IDEL-15) muestran la mayor inestabilidad en la percepción de confianza/desconfianza en América Latina. En concreto, observando la IDEL-13-14, Honduras (121,71) y Perú (120,58) muestran un fortalecimiento del sentimiento de desconfianza hacia las instituciones, así como Panamá (99,32), que se asienta en un nivel global de desconfianza más bajo. El cambio más notable en la confianza se encuentra en Rep. Dom. Rep. (92,00, -22,72 en IDEL-11-12), así como un aparente fortalecimiento de la confianza en las instituciones surge en Nicaragua (90,46, -13,43).

El IDEL-15 muestra variaciones entre los países con mayores niveles de desconfianza. El Salvador (116,75) adquiere la poco esperada primera posición por el mayor nivel de escepticismo hacia la democracia y sus instituciones. Se acentúa el crecimiento de Brasil (111,13), cuarto país con mayor nivel de desconfianza, Panamá (109,93) y Venezuela (107,26).

Según los resultados del IDEL-16, no hay cambios particulares en 2016. El único cambio digno de mención se registra en México (96,29, -17,06 en comparación con la puntuación resultante del IDEL-15).

EL IDEL-17 muestra una situación profundamente alterada, si se la compara con años anteriores, debido a los cambios (aunque sean pequeños) que se han ido produciendo paulatinamente a lo largo de los años. Los países con mayor desconfianza percibida son Paraguay (119,13), Brasil (116,56), Perú (115,58), El Salvador (113,82), México (112,72). Entre los países en los que los encuestados expresan mayor confianza en sus instituciones se encuentran Argentina (92,98), Costa Rica (89,21), Nicaragua (84,12), Ecuador (80,54) y Uruguay (68,04).

El IDEL-18 ofrece un panorama cambiado respecto al analizado inicialmente con el IDEL-08. Sobre esta base, 2018 puede identificarse como un año de ruptura. De hecho, el IDEL-18 muestra una alta variabilidad respecto al año anterior, con cambios bruscos en la opinión de la población en varios países. El Salvador ocupa el primer lugar por su alta desconfianza (122,72), que creció aún más entre 2017 y 2018 (+8,89). En Nicaragua (118,09) y Venezuela (117,91) hubo verdaderos sobresaltos, con un aumento de la desconfianza que alcanzó un pico de +33,97 para Nicaragua y +20,26 para Venezuela. Por el contrario, los aumentos de confianza surgirían de forma convincente en Colombia (97,08), Chile (80,62), Costa Rica (75,15) y, sobre todo, en Paraguay (90,64, -28,49 en comparación con el IDEL-17).

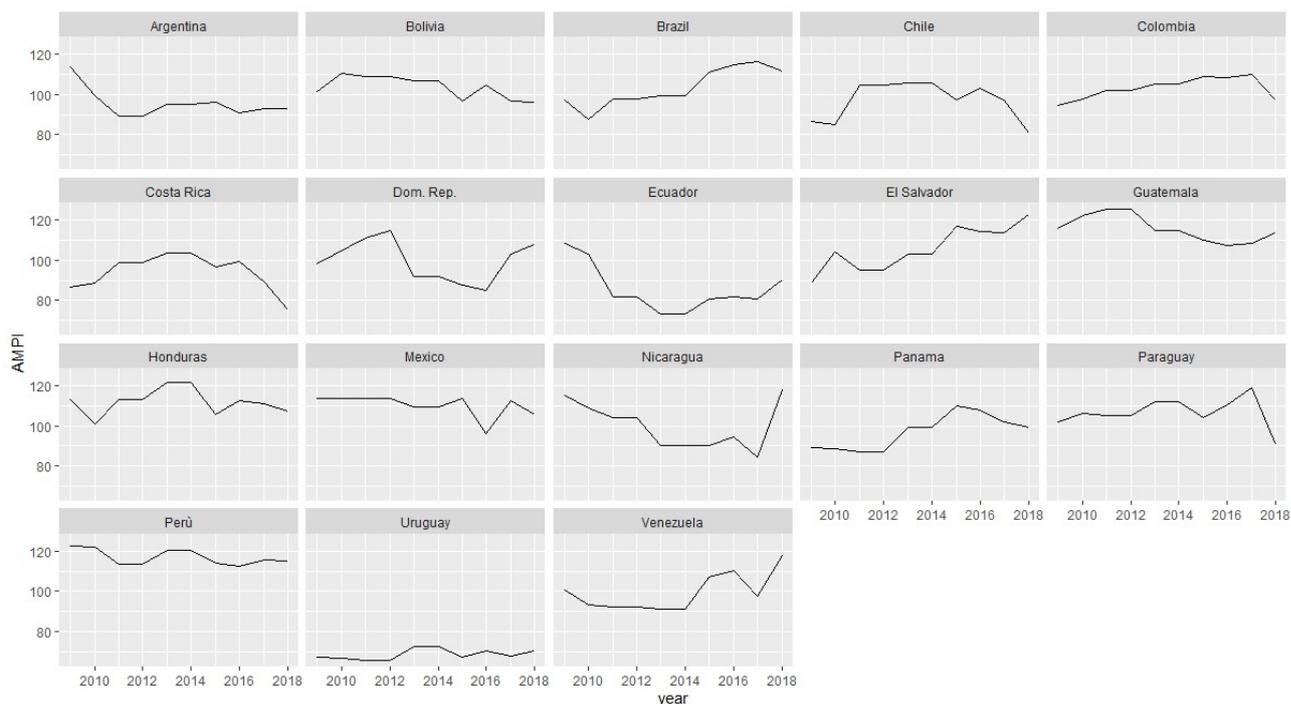
Tabla 2: Resultados IDEL

País	IDEL-08	IDEL-09	IDEL-10	IDEL-11-12	IDEL-13-14	IDEL-15	IDEL-16	IDEL-17	IDEL-18
Argentina	106,29	113,76	99,50	89,14	95,02	96,31	90,96	92,98	92,79
Bolivia	106,58	101,46	110,63	108,84	106,76	96,96	104,80	96,62	95,92
Brasil	94,34	97,20	87,85	97,76	99,12	111,13	114,91	116,56	111,73
Chile	91,03	86,53	85,05	104,78	105,85	97,13	102,88	97,40	80,62
Colombia	92,27	94,66	97,85	102,02	105,34	108,91	108,48	109,94	97,08
Costa Rica	101,68	86,52	88,74	98,75	103,74	96,52	99,17	89,21	75,15
Dom. Rep.	97,76	98,49	111,21	114,72	92,00	87,51	84,69	103,14	107,96
Ecuador	99,07	108,28	103,13	81,51	73,22	80,62	82,02	80,54	90,01
El Salvador	88,54	88,72	104,16	95,00	103,16	116,75	114,36	113,82	122,72
Guatemala	114,48	115,99	121,98	125,38	114,73	110,12	107,23	108,18	113,56
Honduras	108,97	113,02	100,90	112,97	121,71	105,81	112,46	110,91	107,17
México	108,97	113,84	113,46	113,42	109,54	113,35	96,29	112,72	105,74
Nicaragua	103,41	115,02	108,96	103,89	90,46	90,25	94,65	84,12	118,09
Panamá	114,70	89,36	88,63	86,84	99,32	109,93	107,50	101,88	99,16
Paraguay	97,21	101,95	105,92	104,92	112,20	104,16	110,38	119,13	90,64
Perú	123,70	122,38	122,04	113,46	120,58	114,30	112,56	115,58	114,91
Uruguay	73,75	67,17	66,62	65,48	72,50	67,20	70,53	68,04	70,26
Venezuela	93,14	100,69	93,42	92,12	91,31	107,26	110,31	97,66	117,91

El gráfico 1 muestra la fluctuación de los niveles de desconfianza a lo largo de los años para cada país latinoamericano. Siendo 100 el valor medio de referencia para el índice IDEL, sólo Uruguay presenta niveles de desconfianza por debajo del umbral medio para todos los años observados. Argentina, a partir de 2010, cae por debajo del umbral medio para todos los años siguientes. Un resultado similar establece también Ecuador, que alcanza su mínimo en los años 2013-14. Costa Rica, cuya tendencia se sitúa principalmente por debajo del umbral medio, sólo supera 100 en dos ocasiones: 2008 y 2013-14.

Por el contrario, hay algunos casos de desconfianza prolongada hacia las instituciones de su país: El Salvador sigue constantemente una trayectoria de desconfianza creciente, desde el mínimo de 2008 hasta el máximo de 2018. Guatemala, Honduras y Perú nunca caen por debajo del nivel umbral, mostrando una desconfianza muy arraigada hacia su sistema institucional.

Fig. 1 Representación gráfica de las series temporales



Debate y conclusiones

Este trabajo pretende analizar el nivel de confianza en las instituciones políticas en los países de América Latina y sus variaciones a lo largo del tiempo, desde 2008 hasta 2018. Para ello, se ha adoptado un método de análisis agregativo parcialmente no compensatorio conocido como AMPI, obteniendo un índice de desconfianza (IDEL) para cada año de detección. A partir de los valores de los índices, en la mayoría de los casos, se observan variaciones significativas a lo largo de varios años o de un año a otro. El panorama parece mayoritariamente inestable y susceptible de sufrir perturbaciones que pueden estar vinculadas a la esfera de influencia política.

Los años 2017 y 2018 fueron los que presentaron las inflexiones más profundas de la confianza en la democracia y las instituciones. La situación parece haber crecido bruscamente en el año 2017 para Brasil y México. Este sentimiento llevó en 2018 a la elección de dos presidentes de orientación radical (Hunter y Power 2019), candidatos con un perfil diferente al que típicamente ofrece el sistema político en los dos países. Los altos niveles de desconfianza establecidos en Honduras, y que se mantuvieron casi constantes a lo largo de la década, se relacionan en gran medida con altos índices de criminalidad (Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y Justicia Penal 2011) y elecciones opacas, así como con un régimen que recurrió a presuntas violaciones a los derechos humanos (CIDH 2019) para reprimir la disidencia política; pero puede ser relevante el entusiasmo inicial con el que los ciudadanos

latinoamericanos recibieron las democracias durante la transición, luego reducido porque los sistemas democráticos establecidos no han sido capaces de satisfacer las necesidades básicas de ciertos grupos sociales (Catterberg y Moreno, 2006: 33; Delgado Sotillos 2015, 140). Las profundas desigualdades económicas y las incertidumbres subyacen a la falta de confianza en Venezuela; además, Venezuela se ha visto desgarrada por profundas crisis políticas, que pueden conducir a amenazas a la cohesión social del país (Morselli et al. 2020). La fuente del alto nivel de desconfianza medido en Perú es la corrupción (Goldstein y Drybread 2018). En Nicaragua, donde está vigente el régimen muy controvertido de Daniel Ortega (Thaler 2017), la desconfianza ha reaparecido con un fuerte aumento de 2017 a 2018. Por el contrario, países prósperos como Uruguay, Costa Rica y Chile, donde el Estado de derecho está relativamente bien asentado, son los países más satisfechos con el funcionamiento de la democracia (Kurtenbach y Nolte 2017).

Como muchos recordarán, Chile ha sido escenario de protestas que estallaron en 2019-2020, y el hecho de que miles y miles de personas se manifestaran en las calles contra el gobierno puede parecer contradictorio. Una posible explicación de esta (¿aparente?) inconsistencia, es que la "confianza" es un concepto polisémico, que evoca varios significados así como diferentes objetos cognitivos, mezclando así la confianza en las personas que ocupan un cargo y el cargo mismo (Pitrone 2009): Es posible que los chilenos sigan confiando mucho en las instituciones, aunque no estén de acuerdo con el gobierno. Otra posible explicación que requiere mayor investigación, es que "en países donde la confianza en las instituciones es baja, los ciudadanos suelen expresar su consentimiento por candidatos políticos -no pocas veces populistas y radicales- que prometen beneficios inmediatos y soluciones rápidas a problemas complejos" (Mingo y Faggiano 2020; ver también Kriesi et al. 2012; Del Tronco 2013; Olivera 2014; Kriesi & Pappas 2015; Morlino y Quaranta 2016; Muro y Vidal 2016; Morlino y Raniolo 2017; Arpino y Obydenkova 2019). En este caso, los manifestantes pedían una nueva constitución, no exactamente una "solución rápida" ni una solución que proporcionara "beneficios inmediatos", confirmando así indirectamente que un alto nivel de confianza en las instituciones es plausible incluso en tiempos de crisis política y disturbios si se configura como participación política y compromiso cívico (Kanacri y Jiménez-Moya 2017). Como señalaron Lewis y Weigert, "una ciudadanía democrática informada, por tanto, conserva tanto una desconfianza adecuada en los políticos individuales como una confianza permanente en el propio sistema político" (1985).

Sin embargo, las tendencias desiguales entre países respecto a la valoración ciudadana de las democracias latinoamericanas y la determinación de sus causas sigue siendo un tema complejo que requiere análisis y elementos explicativos específicos en cada uno de los países

(Delgado Sotillo 2015, 140). Como se dijo antes, la desconfianza no siempre es producto de la ignorancia y el irrealismo o una reacción de la sociedad de masas, ya que la desconfianza en las instituciones puede ser una reacción racional de los ciudadanos, como lo muestra la prevalencia de grupos sociales carenciados y sin poder entre quienes expresan desconfianza política. El análisis de series históricas ha permitido medir los niveles de confianza en el rango temporal 2008-2018 para los dieciocho países latinoamericanos. El uso de un método agregativo ha permitido obtener resultados inequívocos y fácilmente comunicables (Mazziotta y Pareto 2017). Para comprobar la validez de los resultados obtenidos, la recomendación es el uso de un método diferente al utilizado, que pueda reproducir el análisis aquí propuesto para los fines que lo caracterizan. Una idea interesante podría llevar al uso de un método no agregativo funcional al análisis de series históricas, como el ya mencionado método del Poset temporal (Alaimo et al. 2020a).

Referencias

1. Alaimo L.S. (2020) Complejidad de los fenómenos sociales: Mediciones, análisis, representaciones y síntesis. Tesis doctoral, Universidad de Roma "La Sapienza", Roma, Italia.
2. Alaimo, L. S., Arcagni, A., Fattore, M., Maggino, F. (2020a). Synthesis of Multi-indicator System Over Time: A Poset-based Approach. *Social Indicators Research*. <https://doi.org/10.1007/s11205-020-02398-5>.
3. Alaimo, L. S., Ciacci, A., Ivaldi, E. (2020b). Measuring sustainable development by non-aggregative approach. *Social Indicators Research*. <https://doi.org/10.1007/s11205-020-02357-0>.
4. Alaimo, L. S., Maggino, F. (2020). Indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible a nivel territorial: Conceptual and Methodological Issues - The Italian Perspective. *Social Indicator Research*, Vol. 147, pp. 383-419. <https://doi.org/10.1007/s11205-019-02162-4>.
5. Allum, N., Patulny, R., Read, S., Sturgis, P. (2010). Reevaluación de los vínculos entre confianza social, confianza institucional y asociación cívica. En: Stillwell J., Norman P., Thomas C., Surridge P. (eds.) *Spatial and Social Disparities. Understanding Population Trends and Processes*, Vol 2. Springer, Dordrecht. https://doi.org/10.1007/978-90-481-8750-8_13
6. Arpino, B., & Obydenkova, A. V. (2019). Democracia y confianza política antes y después de la gran recesión de 2008: La Unión Europea y las Naciones Unidas. *Social Indicators Research*, <https://doi.org/10.1007/s11205-019-02204-x>.
7. Arrow, K. (1972). Regalos e intercambios. *Philosophy and Public Affairs*, Vol. 1 No. 4, pp. 343-362.
8. Blalock, H. M. (1968). El problema de la medición: una brecha entre los lenguajes de la teoría y la investigación. En: H. M. Blalock y A. B. Blalock (eds), *Methodology in social research*. McGraw-Hill, Nueva York, Estados Unidos.
9. Carballo, M. & Hermelo, M. (2021). *Confianza y cambios culturales en América Latina*, IV ISA Forum de Sociología, 26/2/2021.

10. Catterberg, G. y Moreno A. (2006). Las bases individuales de la confianza política: Trends in New and Established Democracies. *International Journal of Public Opinion Research*, Vol. 18, No. 1, pp. 31-48.
11. Chelli, F.M., Ciommi, M., Emili, A., Gigliarano, C., Taralli, S. (2016). Medición del bienestar local: A Comparison Among Aggregative Methods for the Equitable and Sustainable Well-Being. *Rivista Italiana di Economia Demografia e Statistica*, Vol. 70 No. 4, pp. 91-102.
12. Ciacci, A. & Tagliafico, G. (2020). Medición de la existencia de un vínculo entre delincuencia y privación social dentro de un área metropolitana. *Revista de Estudios Andaluces*, Vol. 40, pp. 58-77. <https://dx.doi.org/10.12795/rea.2020.i40.04>.
13. Ciacci, A., Ivaldi, E., Mangano, S., Ugolini, G. M. (2021). Medio ambiente, logística e infraestructuras: las tres dimensiones de influencia del turismo costero italiano. *Journal of Sustainable Tourism*, DOI: 10.1080/09669582.2021.1876715.
14. Ciacci, A., Ivaldi, E., Soliani, R. (2020). El entorno empresarial potencial de las ciudades inteligentes: un enfoque subjetivo en Perspectivas estratégicas. En H. Dinçer y S. Yüksel (eds.), *Business and Finance Innovation: Multidimensional Policies for Emerging Economies*. Bingley, Emerald Publishing Limited.
15. Coleman, J. S. (1988). Social Capital in the Creation of Human Capital (El capital social en la creación de capital humano). *American Journal of Sociology*, Vol. 94, pp. 95-120.
16. Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y Justicia Penal (2011). *Estudio mundial sobre el homicidio 2011*. México.
17. Delgado Sotillos, I. (2015). Instituciones y satisfacción con la democracia. Un estudio comparado de los vínculos representativos en Latinoamérica. *Revista Latinoamericana de política comparada*, núm. 9, pp. 129-157.
18. Del Tronco, J. (2013). ¿Por defecto o por defectos? Las causas de la desconfianza institucional en América Latina. *Revista Latinoamericana de Opinión Pública*, 3, 143-180, <https://doi.org/10.14201/rlop.22293>
19. Diamantopoulos, A., y Winklhofer, H. (2001). Construcción de índices con indicadores formativos: An alternative to scale development. *Journal of Marketing Research*, Vol. 37, pp. 269-277.
20. Diamantopoulos, A., y Siguaw, J.A. (2006). Formative Versus Reflective Indicators in Organizational Measure Development: A Comparison and Empirical Illustration. *British Journal of Management*, Vol. 17 No. 4, pp. 263-282.
21. D'Urso, P., Alaimo, L. S., De Giovanni, L., Massari, R. (2020). Well-Being in the Italian Regions Over Time. *Social Indicators Research*. <https://doi.org/10.1007/s11205-020-02384-x>
22. Edwards, J.R., y Bagozzi, R.P. (2000). Sobre la naturaleza y dirección de las relaciones entre constructos y medidas. *Psychological Methods*, Vol. 5, pp. 155-174.
23. Elgar, F.J., Stefaniak, A., Wohl, M.J.A. (2020). The Problem with Trust: Time Series Analysis of Social Capital, Income Inequality, and COVID-19 Deaths in 84 Countries. *Social science and medicine*, Vol. 263, 113386. doi.org/10.1016/j.socscimed.2020.113365.
24. Erikson, E. H. (1968). *Identidad, juventud y crisis*. New York: W. W. Norton Company.
25. Frederiksen, M. (2014). La confianza ante la incertidumbre: un estudio cualitativo de la confianza intersubjetiva y el riesgo. *International Review of Sociology*, Vol. 24 No. 1, pp. 130-144, DOI: [10.1080/03906701.2014.894335](https://doi.org/10.1080/03906701.2014.894335).
26. Fukuyama, F. (1995). *Trust: Las virtudes sociales y la creación de prosperidad*. Londres: Hamish Hamilton.

27. Goldstein, D. M., & Drybread, K. (2018). La vida social de la corrupción en América Latina. *Culture, Theory and Critique*, Vol. 59 No. 4, pp. 299-311, DOI: 10.1080/14735784.2018.1531816.
28. Hardin, R. (2002). *Trust and trustworthiness*. New York: Fundación Russell Sage.
29. Hart, V. (1978). *Desconfianza y democracia*. New York: Cambridge University Press.
30. Hunter, W., & Power T. J. (2019). Bolsonaro y el contragolpe iliberal de Brasil. *Journal of Democracy*, Vol. 30 No. 1, pp. 68-82.
31. Comisión interamericana de derechos humanos (2019). *Situación de los derechos humanos en Honduras, 2019*. OEA.
32. Ivaldi, E., Bonatti, G., Soliani, R. (2018) Salud objetiva y subjetiva: Un análisis de la desigualdad para la Unión Europea. *Investigación sobre indicadores sociales*, 2018, 138(3), pp. 1279-1295
33. Ivaldi, E., Ciacci, A. (2020). Measuring level of technological infrastructure in smart cities a non-compensatory approach in Strategic Priorities in Competitive Environments. En H. Dinçer y S. Yüksel (eds.), *Multidimensional Approaches for Business Success*. Springer.
34. Ivaldi, E., Parra Saiani, P., Primosich, J.J., Bruzzi, C. (2020a). Salud y Privación: Un Nuevo Enfoque Aplicado a 32 Áreas Urbanas Argentinas. *Social Indicators Research*, Vol. 151, pp. 155-179. <https://doi.org/10.1007/s11205-020-02369-w>.
35. Ivaldi, E., Penco, L., Isola, G., Musso, E. (2020b). Smart Sustainable Cities and the Urban Knowledge-Based Economy: A NUTS3 Level Analysis. *Social Indicators Research*, Vol. 150, pp. 45-72. <https://doi.org/10.1007/s11205-020-02292-0>.
36. Kanacri, B.P.L., Jiménez-Moya, G. (2017). Buenas prácticas de compromiso cívico en Chile y el rol de la promoción de conductas prosociales en contextos escolares. En: García-Cabrero, B., Sandoval-Hernández, A., Treviño-Villareal, E., Ferráns, S.D., Martínez, M.G.P. (eds.). *Civismo y Ciudadanía. Desarrollo moral y educación para la ciudadanía*. SensePublishers. https://doi.org/10.1007/978-94-6351-068-4_11
37. Kriesi, H., & Pappas, T. S. (eds.) (2015). *El populismo europeo a la sombra de la gran recesión*. Colchester: ECPR Press.
38. Kriesi, H., Grande, E., Dolezal, M., Helbling, M., Höglinger, D., Hutter, S., Wüest, B. (2012). *Conflicto político en Europa occidental*. Cambridge: Cambridge University Press.
39. Kurtenbach, S., y Nolte, D. (2017). *La lucha de América Latina contra la corrupción: El fin de la impunidad*. (GIGA Focus Lateinamerika, 3). Hamburgo: GIGA German Institute of Global and Area Studies - Leibniz-Institut für Globale und Regionale Studien, Institut für Lateinamerika-Studien. <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-52149-6>.
40. Landi, S., Ivaldi, E., Testi, A. (2018). Medición del cambio a lo largo del tiempo en la privación socioeconómica y la salud en un contexto urbano: El Estudio de Caso de Génova. *Social Indicator Research*, Vol. 139 n° 2, pp. 745-785 DOI: 10.1007/s11205-017-1720-3.
41. Latinobarómetro (2018a). *Ficha Técnica por País Latinobarómetro 2018*, <https://www.latinobarometro.org>
42. Latinobarómetro (2018b). *Informe Metodológico Latinobarómetro 2018 Argentina*, <https://www.latinobarometro.org>
43. Latinobarómetro (2018c). *Libro de códigos*. <https://www.latinobarometro.org>
44. Lewis, J., y Weigert, A. (1985). Trust as a Social Reality. *Social Forces*, Vol. 63 No. 4, pp. 967-985. doi:10.2307/2578601
45. Lipset, S. M. y Schneider, W. (1983). *The confidence gap*. New York: The Free Press.

46. Luhmann, N. (1988). Familiaridad, confianza, seguridad: problemas y alternativas. En: D. Gambetta (ed.), *Trust* (pp. 94-107). Oxford: Basil Blackwell.
47. Maggino, F. (2017). Desarrollo de indicadores y gestión de la complejidad. En F. Maggino (ed.), *Complexity in society: De la construcción de indicadores a su síntesis*, pp. 87-114. Cham: Springer.
48. Marlow L. A., Waller, J., Wardle, J. (2007). Trust and experience as predictors of HPV vaccine acceptance (Confianza y experiencia como predictores de la aceptación de la vacuna contra el VPH). *Hum Vaccin*, Vol. 3 No. 5, pp. 171-5. doi: 10.4161/hv.3.5.4310.
49. Mazziotta, M., Pareto, A. (2016). On a Generalized Non-compensatory Composite Index for Measuring Socio-economic Phenomena. *Social Indicators Research*, Vol. 127, pp. 983-1003. <https://doi.org/10.1007/s11205-015-0998-2>.
50. Mazziotta, M., Pareto, A. (2017). Síntesis de indicadores: El enfoque de los indicadores compuestos. En F. Maggino (Ed.), *Complexity in Society: De la construcción de indicadores a su síntesis*, pp. 161-191. Cham: Springer.
51. Mazziotta, M., Pareto, A. (2018). Medición del bienestar a lo largo del tiempo: El índice Mazziotta-Pareto ajustado frente a otros índices no compensatorios. *Social Indicators Research*, Vol. 136, pp. 967-976. <https://doi.org/10.1007/s11205-017-1577-5>.
52. Mazziotta, M., Pareto, A. (2019). Uso y abuso del ACP para medir el bienestar. *Social Indicators Research*, Vol. 142, pp. 451-476. <https://doi.org/10.1007/s11205-018-1933-0>.
53. Mazziotta, M., Pareto, A. (2020). Construcción de Índices Compuestos: The Performance Interval Approach. *Social Indicators Research*. <https://doi.org/10.1007/s11205-020-02336-5>.
54. Mingo, I. y Faggiano, M. P. (2020). Trust in Institutions Between Objective and Subjective Determinants: A Multilevel Analysis in European Countries. *Social Indicators Research*, Vol. 151 No. 3, pp. 815-839.
55. Misztal, B. A. (1996). *La confianza en las sociedades modernas: La búsqueda de las bases del orden social*. Cambridge: Polity Press.
56. Moisés, J. Á. (2006). La desconfianza de los ciudadanos en las instituciones democráticas. *International Review of Sociology-Revue Internationale de Sociologie*, 16:3, 593-616, DOI: 10.1080/03906700600931418
57. Morlino, L., y Quaranta, M. (2016). ¿Cuál es el impacto de la crisis económica en la democracia? Evidence from Europe. *International Political Science Review*, Vol. 37 No. 5, pp. 618-633.
58. Morlino, L., & Raniolo, F. (2017). *El impacto de la crisis económica en las democracias del sur de Europa*. London: Palgrave MacMillan.
59. Morselli, D., Passini, S., McGarty, C. (2020). Sos Venezuela: un análisis de los movimientos de protesta anti-Maduro usando Twitter. *Social Movement Studies*. <https://doi.org/10.1080/14742837.2020.1770072>.
60. Muro, D., y Vidal, G. (2016). Desconfianza política en el sur de Europa desde la Gran Recesión. *Mediterranean Politics*, Vol. 22 No. 2, pp. 197-217.
61. Newton K. (1997). Social Capital and Democracy (Capital social y democracia). *American Behavioral Scientist*, Vol. 40 n° 5, pp. 575-586. doi:10.1177/0002764297040005004
62. Newton, K., y Norris, P. (2000). Confidence in public institutions: Faith, culture, or performance. En S.J. Pharr y R.D. Putnam (eds.), *Disaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?*, pp. 52-73. Princeton: Princeton University Press.
63. Norman, P. (2010). Identifying change over time in small area socio-economic deprivation. *Applied Spatial Analysis and Policy*, Vol. 3 Nos. 2-3, pp. 107-138.
64. Offe, C. (1996). *Modernidad y Estado: East, West*. Cambridge, Mass: MIT Press.

65. Olivera, J. (2014). Cambios en la desigualdad y confianza generalizada en Europa. *Social Indicators Research*, Vol. 124 No. 1, pp. 21-41.
66. Ozawa, S. y Stack, M. L. (2013). Confianza pública y aceptación de las vacunas: perspectivas internacionales. *Human Vaccines & Immunotherapeutics*, Vol. 9 No. 8, pp. 1774-1778, DOI: 10.4161/hv.24961.
67. Penco, L., Ivaldi, E., Bruzzi, C., Musso, E. (2020). Entornos urbanos basados en el conocimiento y espíritu empresarial: Inside EU cities. *Cities*, Vol. 96. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2019.102443>.
68. Pettit, P. (1998). Teoría republicana y confianza política. En V. Braithwaite & M. Levi, *Trust and Governance*, Russell Sage Foundation.
69. Pitrone, M. C. (2009). *Sondaggi e interviste. Lo studio dell'opinione pubblica nella ricerca sociale*. Milán: Franco Angeli.
70. Putnam, R. (1993). *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton: Princeton University Press.
71. Rotter, J. B. (1980). Interpersonal trust, trustworthiness, and gullibility. *American Psychologist*, Vol. 35 No. 1, pp. 1-7. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.35.1.1>
72. Seligman, A.B. (1997). *El problema de la confianza*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
73. Simmel, G. (1900). *Philosophie des Geldes*. Leipzig: Duncker & Humblot.
74. Sztompka, P. (1999). *Trust a Sociological Theory*. REINO UNIDO: Cambridge University Press.
75. Thaler, K. M. (2017). Nicaragua: Un retorno al caudillismo. *Journal of Democracy*, Vol. 28 No. 2, pp. 157-169. doi:10.1353/jod.2017.0032.
76. van der Weerd, W., Timmermans, D.R., Beaujean, D.J., Oudhoff, J., van Steenberg, J.E. (2011). Seguimiento del nivel de confianza del gobierno, la percepción del riesgo y la intención del público en general de adoptar medidas de protección durante la pandemia de gripe A (H1N1) en los Países Bajos. *BMC Public Health*, Vol. 11, 575. <https://doi.org/10.1186/1471-2458-11-575>
77. Warren, M. E. (1999). *Democracy and trust*. Cambridge: Cambridge University Press.
78. Warren, M. E. (2001). Teoría democrática y confianza. En M. E. Warren, *Democracy & Trust*, Cambridge University Press.
79. Wright, J. D. (1976). *The dissent of the governed. Alienation and democracy in America*. New York: Academic Press.
80. Yonk, R. M., & Smith J. T. (2018). *Política y calidad de vida. El papel del bienestar en los resultados políticos*. Cham: Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-319-72571-0_6